

Universidad es una palabra que congrega



Foto número 100. Archivo DIGAR. Colección Historia. Museo Universidad de Antioquia.

Universidad es una palabra que congrega. Su etimología nos lo cuenta. El latín *Univer-sitas*, de donde se deriva, significa comunidad, cuerpo, totalidad. En su sentido actual Universidad es una abreviatura de la expresión medieval *universitas magistrorum et*

scolarum, es decir, asociación de profesores y estudiantes.

Sumergirse en las raíces de las palabras es un buen camino para reafirmar su sentido y evidenciar singularidades fraguadas como

respuesta a los desafíos de la historia. Cotejar hoy el sentido de la Universidad de Antioquia con ese sentido que en tiempos remotos le dio nacimiento a una idea de universidad, es dar testimonio de grandes logros y del ensanchamiento de su sentido, testimonio de su expansión. Porque a ese *cuerpo* se le han venido sumando otras partes.

A esa dupla de profesores y estudiantes, que son la médula del cuerpo universitario, se le suman otras partes que sustentan su grandeza. Sin lugar a dudas, tendríamos que agregar al cuerpo universitario los órganos administrativos, los egresados que siembran las semillas recogidas en nuestra institución; los jubilados, saber e historia de la institución, y los aprendices flotantes que nutren nuestros semilleros, talleres y convocatorias de formación y extensión. No es casual que el ingenio infantil recogido en el cuaderno institucional de este año defina la universidad como “la casa de todos”. Cabe preguntarse entonces, ¿hasta dónde se despliegan los horizontes de la comunidad universitaria y de la misma Universidad hoy?

Es de vital importancia concebirnos como un todo, unidos de manera horizontal por un propósito colectivo: un escenario desde donde se contempla la posibilidad de un *nosotros*, acogidos desde nuestra singularidad. Y, más que defender, se trata de cuidar la Universidad, un patrimonio que es nuestro. Cuidar, en tal sentido y en resonancia con la idea foucaultiana, nos devuelve a que el cuidado de sí, ese imperativo ético, lleva, necesariamente al cuidado de otros, a la conciencia del ser ciudadano y, en la idea de universidad que nos convoca, al cuidado colectivo de una institución que existe por un nosotros.



Foto número 188. Archivo DIGAR. Colección Historia. Museo Universidad de Antioquia.

En este número de la *Agenda Cultural Alma Máter* quisimos convocar algunas voces, muchas ideas y todo el sentimiento para que pensemos en la universidad, en términos amplios, y en la nuestra, en términos concretos, desafiada en estos tiempos por asuntos cruciales, difíciles, coyunturales, pero también capitalizables en pro de la renovación, el fortalecimiento y la creatividad del Alma Máter de Antioquia.

Nos acompañan en este número José Olimpo Suárez Molano, Juan Diego Lopera Echavarría, Catalina Granda Carvajal y Julieta Piastro Behar con cuatro artículos escritos especialmente para nuestra Agenda, y dos textos traídos de otras publicaciones (Jan Masschelein y Tomás Carrasquilla) con intención de alimentar el diálogo y, ojalá, sugerir otras sendas.

Y, obviamente, entregamos también una buena muestra de la diversa y amplia programación que ocurrirá en nuestra Universidad en este mes de octubre.

Lucía Arango Liévano
Jefe División de Cultura y Patrimonio
Directora de la *Agenda Cultural Alma Máter*